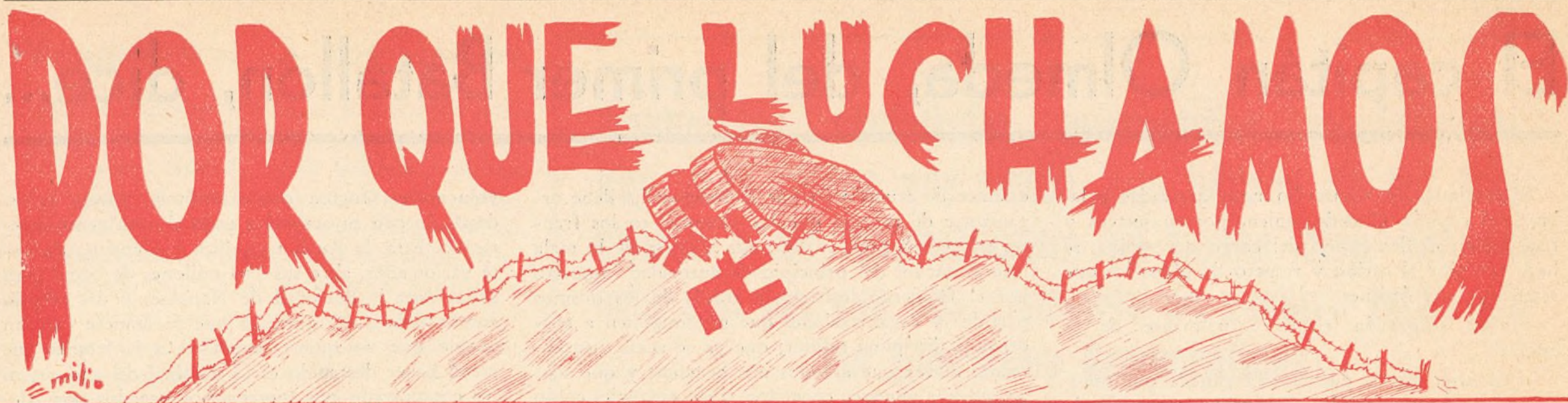


# POR QUE LUCHAMOS



BOLETIN INTERIOR DE LA BRIGADA

EN LA ESPAÑA LEAL LOS TRABAJADORES CELEBRAN SU FIESTA... ¡TRABAJANDO!

## ¡¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!!

En las fábricas, en el campo, en todos los frentes de la Nueva España que se va construyendo, el día de hoy es el símbolo de la consecución inmediata de todas las aspiraciones de las masas laboriosas del país

**TRABAJADORES:** En el día de vuestra fiesta, seguramente tendréis que trabajar más que en cualquiera otro. Hay que hacerlo así... ¡Brazos con músculos de acero, manos encallecidas, apretad el fusil! ¡Que los dedos que creaban los elementos primordiales para la vida, sean hoy en este día los que lleven la destrucción y la muerte a las líneas enemigas!... ¡Camaradas, que vuestros ojos, siempre vigilantes en otros tiempos en la tierra y en el taller, no se retiren ni un instante de la tronera que vosotros reclamasteis!

¡Soldados! No se puede celebrar vuestro día. Así lo exige la realidad. No os importe; si embargo, cuando llegue otra vez el Primero de Mayo, tendréis ultimado lo que os impulsa a luchar. En esta fecha de 1938 descansaréis, y será vuestro mejor descanso, porque tendréis garantías, poseeréis lo que siempre os robó el egoísmo.

¡Primero de Mayo de 1938!... ¡Compañeros: que cuando llegue, vosotros hayáis conseguido liberar nuestro país.



Cuando la lucha deja margen para ello, los milicianos ponen de relieve sus aficiones. Ved el dibujo que encierra gran emotividad realizado por un camarada, por un antifascista, por un combatiente de la Nueva España...

No pensemos más que en ganar la guerra. Si la guerra no se gana no podremos realizar ninguna de nuestras aspiraciones de partido o de clase

Francisco Largo Caballero



Vosotros queréis pisar la estrella de cinco puntas, y no lo conseguiréis jamás. Cada punta es el final de una lanza que penetra en vuestras conciencias de asesinos.



# El capitán Olmeda, del primer Batallón, dice...

A continuación transcribo unas acertadas palabras del capitán Olmeda, quien, por su justeza y rectitud en el desempeño del cargo que ocupa, se hace acreedor al cariño y respeto de todos los que estamos a sus órdenes.

—¿Qué impresión tienes actualmente de la guerra?

—Yo creo que la guerra está ganada por nuestra parte, si, como todos deseamos, se organiza la retaguardia a la altura en que ya lo está la vanguardia; ésta tiene ahora las armas necesarias para combatir debidamente y con la mayor eficacia, a fin de poner término a esta guerra cruel y de conquista. Pero no hay que olvidar que las armas —aunque sean muy poderosas— por sí solas no son nada en la contienda, si nos ocurre lo que al suicida cobarde: que cuando consigue el arma tan deseada, desaparece de su imaginación la idea de quitarse la vida.

—¿Cuál es tu idea de la verdadera organización de la retaguardia?

—Mucho se ha hablado de esto, y creo que todos

estamos de acuerdo en que la retaguardia debe organizarse de manera que las victorias en los frentes no se truequen en derrotas a causa de la mala interpretación del principio de autoridad impuesto por el Gobierno legítimo, a través de los mismos partidos y organizaciones que nos imponen a nosotros la disciplina militar, que ya se acata gustosamente al ver que a todos nos beneficia y que sólo perjudica a nuestros enemigos, tanto españoles como extranjeros. Pues bien; si la retaguardia se disciplina de acuerdo con las órdenes del Gobierno, conseguiríamos también perjudicar a las retaguardias enemigas, tanto españolas como extranjeras, y dar al traste con las injusticias internacionales.

—¿Puedes decirme algo sobre la cuestión internacional, ya que hemos ido a parar a ella?

—El pueblo español no debe esperar ya nada de los Gobiernos que, teniendo la obligación moral y material de ayudarnos, nos han ido volviendo la espalda poco a poco, como conviene a las personas de conducta poco noble.

Hay dos naciones que han sacado la cara muy alta por nuestra causa: Méjico y Rusia. Aquélla, re-

volucionaria fogosa como nosotros, parece haber desafiado con su actitud a todo el continente americano. Esta, la Rusia magnífica y silenciosa durante varios años, abre sus 170 millones de bocas para gritar ante la Sociedad de Naciones y del mundo entero contra la injusticia que se comete con un pueblo que no quiere someterse a la tiranía que creyó haber destruido el 14 de abril del año 31, ni ser conquistado por mercenarios pagados por Alemania e Italia, con nuestras propias riquezas naturales.

Ya que hemos hablado de Rusia yo desearía que mi pueblo imitase el ejemplo que ha dado al mundo el pueblo ruso: encerrarse en su colmena y no esperar nada de nadie sino trabajar, callar y organizar una economía que servirá de modelo al proletariado de todos los países, cuando se decidan a secundar al de España, que, además de luchar por la defensa de su suelo, lucha también porque no se extinga el fuego que convertirá en cenizas la tiranía y la inhumanidad existentes en el mundo.

J. COBO

**“Amigos míos: Levantad el alma, pertenezcáis a la agrupación o partido a que pertenezcáis. España será, única y exclusivamente, lo que ella quiera ser, y hasta donde ella quiera llegar. ¿Quién podría, iluso o inconsciente, enfrentarse con la voluntad del pueblo, con sus deseos inequívocos y firmes?”**

(Martínez Barrios.)

## Manuel Romero

En la lista de los inacabables caídos, por el bien común de la cultura y el progreso del mundo, figura una muy reciente, que cayó como todos han caído, en plena lucha y en un primer plano del fuego: frente por frente al enemigo. Odiosa tribu fascista que nos está arrebatando la vida a todos los más buenos, los más valientes y conscientes hombres de la Tierra.

Entre los caídos recientes tenemos que lamentar nuestro comisario Romero, delegado de la primera Compañía del primer Batallón, “Legionarios de Perea”.

Camarada listo como bueno, y que precisamente por esto se le destinó a tan importante cargo; hasta su caída resolvió con acierto indiscutible todas las peticiones que la Compañía en común planteaba.

Por esto nosotros lo tenemos que echar de menos a cada instante.

Antes él se preocupaba por nosotros, ¡pero ahora!! ¿Quién se preocupará por la Prensa? ¿Quién por el correo o por una “anormalidad en el servicio de la Compañía?” ¡Ah, cuánto sentimos tu baja!! ¡Porque tú no has muerto, camarada Romero! ¡Como nunca muere un sembrador de lo bueno!! Tú que convivías con todos y todos te querían, hasta los caracteres más importantes. ¡Sí, lo sentimos mucho!! y todo esto lo sufrimos en silencio, que es como más se sufre, y con un silencio absoluto recibimos la mala noticia, y la única obsesión que tenemos en nuestro pensamiento es un rencor que nos agobia y exige la hora de la venganza.

A todos los que cayeron en el mismo día, y a los que cayeron antes, os decimos: que en la menor oportunidad nos vengaremos y que, además, sois el espejo de los que aun vivimos, y que quizá también caigamos como vosotros al ir a quitar la barrera que nos impide el paso del progreso y la cultura del mundo civilizado.

Por eso nos gustaría relatar todo lo que valéis, pero carecemos de tecnicismos y medios intelectos para ensalzarlos.

No, no lo podemos hacer, pero, en cambio, dentro de nuestra alma llevamos grabada vuestra labor; y en nuestros fusiles el rencor contra aquellos que tan canallas como cobardemente os han eliminado.

El tiempo será testigo.

JULIO MUÑOZ

## ¡ALERTA!

¡Camaradas! La hora de la victoria final se aproxima. El enemigo intenta, aunque inútilmente, recuperar el terreno que perdió en días anteriores.

Está muy quebrantado por el duro castigo infligido por nuestras tropas. ¡Pero hay que estar alerta! ¡No hay que confiarse! ¡Al enemigo no hay que darle tregua ni descanso!

El enemigo que ayer abrazábamos, creyendo que se pasaba, es el mismo que días anteriores arrebató la vida a muchos de nuestros compañeros. El mismo que, con sus aviones, amparados en las sombras de la noche, arroja sobre la población civil las bombas de la destrucción y la muerte. El mismo que, cobardemente, lanza sus obuses sobre Madrid, dejando manchones de sangre en sus calles.

Los casquillos son aprovechables. ¡No tires ninguno! Recoge los que encuentres en el suelo. Nuestra industria de guerra los cargará nuevamente, y esta bala puede ser la que te salve la vida, la que te libre de un enemigo.

¡Camaradas! El triunfo se acerca, lo tenemos en la mano; pero mientras tanto hay que estar alerta, porque el enemigo intentará aprovechar cualquier descuido para asesinarnos vilmente.

Unámonos todos, y, todos a una, corramos para aplastar al enemigo, alta la frente y firme el corazón.

¡No importa que a ellos les ayude Italia y Alemania mandándoles armas y municiones para exterminarnos! Nosotros tenemos Rusia, que nos envió ropa y alimentos, y con ellos el saludo fraternal de un pueblo que supo aplastar a sus enemigos y ahora vive alegre y feliz.

Nosotros, los luchadores de la España democrática, tenemos que emular a nuestros hermanos rusos, aplastando no sólo al fascismo nacional, sino también al internacional, y empujando para España una nueva era de paz, justicia y progreso.

A. LAPIDO

Hace muchos meses que la rebelión militar habría terminado si las democracias de Europa no hubiesen restado a la democracia española, a través de una errónea y suicida política de “no intervención”, los medios de defenderse contra la acción conjunta de un puñado de traidores a su propio país y de ciertas potencias interesadas en utilizar España como base de sus planes político-guerreros.

J. ALVAREZ DEL VAYO



## Vengaremos a los caídos

Camaradas luchadores: En mi ánimo, como igual creo ha de estar en el vuestro, de vengar a tantos y tantos camaradas como llevamos caídos en nueve meses de guerra contra la invasión extranjera, que quiere hacer de nuestra España querida colonias de Italia y Alemania, cosa que nunca lograrán, porque esto sí que nadie podrá dudarlo de que la victoria será nuestra, y en ese caso nos enorgullecerá que habremos vengado a nuestros hermanos más queridos.

Ahora bien; si por algún concepto hubiera algunos camaradas que tuvieran duda en el triunfo que el pueblo en armas tendrá en un plazo muy breve, pues yo, que soy un camarada que estoy luchando durante ocho meses en la gloriosa columna de nuestro general Perea, tengo que decirles a esos camaradas que hoy que disponemos de todo lo más necesario para combatir al fascismo criminal; esto es: en elemento bélico, y si es en hombres, yo os digo que nuestro Gobierno ha sabido organizar, a fuerza de muchos sacrificios, un Ejército superior al que se enfrenta con nosotros, lo primero, y esto quiere decirlo todo, que nosotros luchamos por un ideal que se ha forjado en nuestro corazón, y que nunca consentiremos que nadie nos lo arrebate, porque antes que eso preferimos morir.

También os pido que si algunas faltas tiene este artículo que me he decidido a escribir, y que es la primera vez que lo hago, y además soy un trabajador del campo, que tengo veintiséis años, y desde nueve no he hecho otra cosa que trabajar, así que perdonar las faltas que tenga.

Salud y ánimo para aniquilar a los generales traidores y a sus secuaces, y esto lo conseguiremos con toda la disciplina que las circunstancias nos exigen.  
¡Viva el proletariado mundial!

M. CAÑADAS MANZANO

## Nuestro triunfo está próximo

Camaradas, cada día que pasa es un paso gigantesco hacia nuestro triunfo; el triunfo es nuestro; pero para ganar la guerra con las menos bajas posibles debemos de tener la mayor disciplina posible, no una disciplina como la que tenían en el ejército de los sublevados; pero mirando bajo un punto de vista entre camaradas, como somos todos los que luchamos contra el fascismo, debemos de tener la mayor posible por el bien nuestro, y por contar con un número muy elevado de camaradas para la lucha y para el final de la guerra.

Vosotros habéis observado que estando todos unidos en un solo bloque es una fuerza irrompible, pero si es al contrario, que se va sin disciplina y sin obedecer a los mandos, no podemos ir a ningún sitio; por eso, camaradas, tenemos que estar todos como si fuésemos hermanos de padres. Pero yo os digo que hermanos somos todos: hermanos de clase, que luchamos todos por una España nueva, y esta clase de hermanos supera a la de padres, porque luchamos por el bien nuestro y el de nuestros hijos, los que antes estábamos bajo un régimen burgués, que estábamos muertos de trabajar, sin comer, medio desnudos y muy mal mirados. Ese era el trato que daban los traidores al obrero honrado y trabajador. Por eso, como luchamos por una cosa que es justa, el triunfo es nuestro; así que, camaradas, no desmayéis, al contrario, cada día que pasa es un día de felicidad, de alegría, para nosotros, porque observaréis la desorientación que tienen los traidores a medida que el tiempo pasa, y no pueden lograr vencernos, para ellos imponer

**Comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos:  
Hoy, más unidos que nunca. Los héroes de las trincheras y de la producción no tienen otro enemigo más que los que nos combaten en nuestra lucha por las libertades democráticas**

en España un régimen burgués, que es lo que ellos quieren, para pagarnos con una miseria, mientras ellos se llevan el dinero que ha ganado el obrero con su sudor. Por eso tenemos que darnos cuenta de todo lo pasado, y, sólo en acordarnos, debemos luchar con más firmeza hasta aplastar al fascismo.

Es tal la desorientación que tienen y el desengaño que han sufrido, que no se pasa un solo día sin pasarse varios a nuestras filas.

Así que, camaradas, disciplina y firmeza para nuestro triunfo.

Salud.

ANTONIO LARA

## Tristes recuerdos

Camaradas: Os recuerdo los días de tristeza que hemos pasado y mayormente nuestros padres cuando iban al trabajo, que estaban trabajando de sol a sol, y después estaban a medio comer, porque el mísero jornal que les daban los traidores que tenemos enfrente, no era para comer el matrimonio, cuanto ni más para que pudiéramos comer tres o cuatro hijos más. Así pasaba que los pedíamos solamente a nuestros padres un pedazo de pan, y cuantas veces nos decían: "¡pero hijo, si no lo hay!", y así se iban pasando día tras día. Así que pensar, camaradas, los días que pasarían nuestros padres y las fatigas para criarnos bajo un mísero jornal de 3 pesetas que les daban estos traidores, que no se les puede llamar otra cosa, que estábamos sin comer y medio desnudos, mientras ellos iban bien comidos y bien bebidos a costa del obrero trabajador, porque el producto lo mismo en la agricultura que en la industria, quien lo producía era el obrero, y el obrero era quien estaba más despreciado por parte de quien les dábamos las pesetas.

Algunos estando mirando por las ventanas o estando todo el día puestos en cima del esclavo obrero, que todavía no se fiaba.

Así que, compañeros, como yo he pasado todo esto que os digo, me doy cuenta y me acuerdo de ello, y me da valor y fuerza para luchar contra estos que tenemos enfrente, que son los culpables y los que se han comido nuestro sudor, nuestro trabajo y el producto que ha dejado todo obrero trabajador. Camaradas, tanto los del frente como los de la retaguardia, darse cuenta de todo lo que nos han hecho padecer y a ponernos todos en un solo bloque para aplastar al fascismo ya para siempre y plantar una España nueva, que todos trabajemos y todos comamos, que es nuestra marcha, la de todos los combatientes. Compañeros, lo vuelvo a repetir, todos en un solo bloque, todos unidos y tener todos la mayor disciplina posible por el bien nuestro, con disciplina podemos ir a todos los sitios. Sin disciplina, no podemos ir a ninguno.

Valor y adelante.

A. L.

## Entrega de una bandera al 4.º Batallón

Días pasados se celebró en El Pardo la entrega de una bandera al 4.º Batallón de nuestra Brigada.

Al acto asistieron representaciones de todos los batallones de la Brigada: jefes, oficiales, comisarios, etcétera. El general Miaja dirigió unas breves palabras, y a continuación fué iniciado el desfile ante la presencia del heroico general del Ejército del Centro, del comandante Perea, del jefe de la Brigada, Mariano Tomás, gobernador de Madrid, el comisario inspector del Centro, camarada Antón, y demás invitados.

## ¡Que tengas suerte!

Seguramente todos vosotros habréis coincidido en los permisos con camaradas, antiguos amigos, que luchan en otros frentes, y después de charlar un rato, contándoos mutuamente toda esa serie de heroicidades, que raro es el día que no se producen en las trincheras, donde se lucha por la libertad del pueblo, por una España nueva, por aplastar, de una vez y para siempre, para tranquilidad de los proletarios, ese odioso régimen político llamado fascismo, os habréis despedido con estas palabras: ¡Que tengas suerte!

Al partir, se dicen invariablemente, y a fuerza de repetirlas han perdido importancia y, sin embar-

## Visado por la censura

go, encierran la sencillez y al mismo tiempo la grandeza del corazón de nuestros luchadores, que no dudaron un instante en dejar su hogar y seres queridos, para jugarse la vida en las zanja abiertas donde antes el arado surcó la tierra guiado por el campesino, y cuyo producto era casi siempre para el terrateniente, que ganaba su pan en el casino y en el cabaret "honradamente".

Estas palabras me conmovieron profundamente, la primera vez que me las dijeron. Fué mi madre antes de partir. ¡Que tengas suerte! No las he olvidado. Después otros camaradas me las repitieron, y en todas las ocasiones me han emocionado.


Yo ahora, también os digo a todos: ¡Que tengáis suerte!

V. A.

Imprenta de la 5.ª División.



# POR QUE LUCHAMOS



## LA HISTORIA SE REPITE

Cuando el ejército blanco ruso, mandado por uno de los lacayos del zar, Yubenich, llegó a las puertas de Moscú, el proletariado de la Unión Soviética sintió un latigazo en el ideal y reaccionó, saliendo al paso de los que pretendían oprimir la conciencia revolucionaria creada desde el año 1905, por los escasos hombres que, obrando de manera clandestina, forjaron en el obrero y en el campesino ruso el sentimiento puro de la revolución que salvó a Rusia. La tiranía en el gran país, no era ni mayor ni menor que en España. Igual allí que aquí dominaba al proletariado la soberbia del capitalista y el ejército abominable, que creó con elementos de aluvión el zar para que defendiese su corona a costa de la sangre obrera. El pueblo ruso no podía más. Cuando en el año 1910 llegó hambriento ante el palacio del tirano pidiendo pan, la contestación fueron descargas cerradas, que dejaron sin vida en la inmensa plaza a más de diez mil hermanos. Entonces empezó a engendrarse el odio más irreconciliable contra el imperialismo, que tan indeseables servidores tuvo en Rusia. Fue entonces cuando el pueblo sintió la necesidad de adquirir los derechos fundamentales

de salvar su vida y su porvenir. Desde el año 1910 hasta 1917, los partidos de izquierda prepararon la revolución. Lenin, su máximo valor, hizo comprender a la masa que para salvar la vida había que arriesgarla, y como la masa le escuchó, Rusia hizo la revolución incomparable que la ha conducido a la felicidad.

La historia se repite. Desde 1917 (cuando los rusos estaban a punto de terminar, nosotros empezábamos) hasta el 1937 en España se organiza al proletariado, organización que se traduce en la formación de un auténtico e invencible Ejército popular, que arrasará toda la podredumbre que representa el fascismo.

¡Proletariado que sufriste la represión de Asturias, que pasaste por la miseria más atroz, que viste morir a tus hijos tuberculosos porque no tenías que darles, que fuiste explotado en el campo, en la fábrica y en todos los sitios, tú, proletariado, que tantas amarguras pasaste, hoy te juegas la vida por salvarla. Hasta el triunfo sigue sacrificándote. Luego, un mundo nuevo espera.

MIGUEL TORRES



Soldado del nuevo Ejército de la España leal: En tu pecho llevas grabada la ignominia de los que vendieron a tu Patria. Con tu disciplina, con tu amor a la causa que defiendes, con tu fe en el triunfo, marcha hacia adelante en busca de la Libertad, de la Justicia, del bienestar de tus hijos... ¡No te detengas, camarada!



Por la libertad y la independencia de España, ataquemos en todos los frentes